



**FORO POLÍTICO
DE ALTO NIVEL**

**Desafíos en tiempos
de pandemia:**

**UNA CONCERTACIÓN
PARA EL BUEN VIVIR**

**Urge un diálogo de Pueblos Indígenas,
gobiernos, organismos internacionales,
académicos, Madre Tierra**

FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL

Desafíos en tiempos
de pandemia:

**UNA CONCERTACIÓN
PARA EL BUEN VIVIR**

© 2021. FILAC

SUPERVISIÓN GENERAL

Myrna Cunningham Kain - Presidenta Consejo Directivo FILAC

Gabriel Muyuy - Secretario Técnico FILAC

Amparo Morales - Jefa de Gabinete FILAC

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Oswaldo Calle Quiñonez - Coordinador Unidad de Comunicación FILAC

Wendy Medina Rossel - Unidad de Comunicación FILAC

Daymira Barriga Velarde - Unidad de Comunicación FILAC

Paula Vera

DISEÑO GRÁFICO

Marco Flores - Unidad de Comunicación FILAC

IMÁGENES

Archivo institucional FILAC

DISTRIBUCIÓN

Libre, bajo licencia Creative Commons de Distribución No Comercial

FILAC

20 de octubre 2287 esq. Rosendo Gutiérrez

La Paz, Bolivia

+ 591-2-2423233

filac@filac.org

www.filac.org

Contenidos

Resumen ejecutivo	1
--------------------------------	----------

Presentación

- *En el escenario pospandemia, se debe evitar la reiteración de políticas y acciones ineficaces*
Gabriel Muyuy 11
- *Nuevo contrato social y reconocimiento de los derechos preexistentes de los Pueblos Indígenas*
Elisa Loncón, 14

Panelistas

- *Ante la crisis civilizatoria y la insensatez de la economía, hay que incorporar la voz de la tierra*
Freddy Mamani..... 17
- *Diálogo intercientífico y economía intercultural para enfrentar la crisis poscovid*
Myrna Cunningham..... 20
- *La “llave maestra” de una recuperación transformadora la tienen los Pueblos Originarios*
Alicia Bárcena 23
- *El respeto a los DD. HH., eje fundamental de los acuerdos del nuevo contrato social*
Jessica Vega 27
- *El diálogo para transitar a una nueva economía debe arrojar resultados con acciones*
Gregorio Díaz Mirabal 30

Palabras finales de los panelistas

- Myrna Cunningham..... 34
- Alicia Bárcena, 34
- Jessica Vega 34
- Freddy Mamani..... 35
- Gregorio Díaz Mirabal,..... 35

Palabras de cierre del evento

- Myrna Cunningham 36
- Gabriel Muyuy 37

Nota conceptual.....	32
-----------------------------	-----------

RESUMEN EJECUTIVO

Antecedentes

El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas ha divulgado el lema para la conmemoración 2021 del Día Internacional de los Pueblos Indígenas: *“No dejar a nadie atrás: los pueblos indígenas y el llamado a un nuevo contrato social”*.

En su convocatoria, el Foro Permanente señala que más del 70 % de la población mundial vive en países con una creciente desigualdad de ingresos y riqueza, incluidos los Pueblos Indígenas que ya se enfrentan a altas tasas de pobreza y graves desventajas socioeconómicas.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible adoptados en 2015 se plantean erradicar la pobreza en todas sus formas y dimensiones y reducir la desigualdad, pero la realidad demuestra que ello no está ocurriendo y que, al contrario, las desigualdades se profundizan.

La pandemia de la COVID-19 no solamente ha afectado a las áreas urbanas, sino que su impacto en las Comunidades y Pueblos Indígenas, ha exacerbado las dificultades que los Pueblos Indígenas del Abya Yala venían atravesando décadas atrás. Sin duda, los Pueblos Indígenas —alrededor de 800 Pueblos Indígenas y 60 millones de personas, que constituyen el 10 % de la



población de América Latina y El Caribe— están entre los más afectados.

Sin embargo, debe resaltarse que, ante la pandemia, los Pueblos Indígenas han mostrado una capacidad de resiliencia, con respuestas masivas y eficientes, desplegando vigilancia comunitaria, divulgando recomendaciones en sus idiomas originarios, aplicando sus propios sistemas de salud tradicionales, enfrentado el hambre con acciones solidarias.

Además, han demostrado que sus culturas, muchas veces despreciadas, son fuente inagotable para dar respuestas a los grandes problemas de la humanidad en el momento actual y pensando en el futuro de la sociedad.

A pesar de que ha pasado un año y medio de la declaratoria de la pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se sigue priorizando el modelo económico, político y social que ha imperado en el mundo, generando destrucción de la naturaleza, extracción permanente de recursos y lucro, con gigantescas ganancias para unos pocos, es así, que con la continuidad de este modelo no solo tendremos más pandemias y epidemias, sino que no habrá forma de recuperar las bases elementales para construir un mundo donde nadie quede atrás.

Con la participación de personalidades indígenas y no indígenas de notoria relevancia del mundo político, social y académico, el Foro auspició un diálogo propositivo y acorde con un modelo de desarrollo con identidad que permitirá enfrentar los principales efectos sociales y económicos provocados o agravados por la pandemia.

Se trata de analizar la realización de cambios profundos, evitando la reiteración de políticas y acciones que no han logrado mejorar la realidad, priorizando la atención de los aspectos que están en el centro de las demandas de los Pueblos Indígenas y de las necesidades de la sociedad en general.

Parece ser el momento de actuar sin dilaciones, impulsando ese nuevo “contrato social” colocando en el centro el abordar y superar las causas

estructurales que provocan las crisis actuales, sumando esfuerzos y capacidades desde todas las culturas que convivimos en el planeta, es así, que esta reflexión se entiende como un marco ideal para iniciar la secuencia de sesiones de la XV Asamblea General del FILAC.

Objetivo Principal

Promover un debate de altura sobre aspectos estructurales relacionados con los derechos de los Pueblos Indígenas en el marco de un contexto global de gran complejidad que puede ser tomado en cuenta en las sesiones de la Asamblea General del FILAC.

Metodología

El Foro se organizará sobre la base de las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cuál es el lugar para los Pueblos Indígenas, sus culturas y sus propuestas en el nuevo “contrato social” en el sentido de la necesaria construcción de un mundo diferente a la salida de la pandemia?

¿Cuál o cuáles son los principales cambios políticos y sociales que se necesitan para consolidar un papel más protagónico y decisivo de los Pueblos Indígenas, tanto en el escenario local como regional y global?

Principales conclusiones

- Los panelistas destacaron la necesidad de impulsar un nuevo contrato social, basado en los derechos de los Pueblos Indígenas y los derechos humanos como ejes transversales, colocando en el centro del debate la necesidad de abordar y superar las causas estructurales que provocan la crisis climática, económica y sanitaria, donde se sumen esfuerzos de todas las culturas que conviven en el planeta.
- Los Pueblos Indígenas tienen “la llave maestra” para una recuperación transformadora y para generar un nuevo paradigma, que nos lleve hacia sociedades más justas, equitativas, interculturales y sostenibles a través de sus conocimientos tradicionales, en diálogos interculturales con la ciencia occidental.



- América Latina ha sido la región más golpeada por la pandemia, la tasa de pobreza de los Pueblos Indígenas ascendió a 46,7 %, y la pobreza extrema escaló al 17,3 %, representado un crecimiento del doble y el triple en las respectivas tasas en nueve países de la región, según los datos de la Cepal.
- Se destacó la importancia de exigir el respeto de los Estados a la autonomía y a la autodeterminación de los Pueblos Indígenas, especialmente en la Región Amazónica donde la deforestación por causas asociadas a la ganadería y a la agroindustria están avanzando sobre los territorios indígenas.
- Las juventudes indígenas resaltan la necesidad de un diálogo inclusivo, intergeneracional e intercultural en la realización de este nuevo contrato social donde se incluyan nuevas voces, con visiones integrales y holísticas con el objetivo de tener una Madre Tierra sostenible y resiliente.
- Hacer realidad este nuevo contrato social, no será posible sin una verdadera voluntad política de parte de los Estados y de las sociedades no indígenas. Es fundamental que estas reconozcan, acepten y valoren el aporte de los Pueblos Indígenas y de sus cosmovisiones, filosofías y sabidurías ancestrales para construir un nuevo marco conceptual y político que esté plasmado en el nuevo contrato social.

Participantes

- Freddy Mamani, vicedecano del Estado Plurinacional de Bolivia
- Elisa Loncón, presidenta de la Convención Constitucional de la República de Chile
- Myrna Cunningham, presidenta del Consejo Directivo del FILAC
- Alicia Bárcena, secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de Naciones Unidas (Cepal)
- Gregorio Díaz Mirabal, coordinador general de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca del Amazonas (COICA).
- Jessica Vega, presidenta del Caucus Global de Jóvenes Indígenas.
- **Moderadora:** María Fernanda Espinoza, embajadora de Buena Voluntad del FILAC y presidenta del 73 Período de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Graciliano Lima Días, indígena tucano de San José del Guaviare, amazonia colombiana, dio inicio al Foro con una ceremonia de invocación.

Introducción

Esta memoria reúne los aportes de expertos internacionales que participaron en el Foro Político De Alto Nivel “Desafíos En Tiempos De Pandemia: Una Concertación Para El Buen Vivir”, organizado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe (FILAC), en el marco de su XV Asamblea General.

En el evento, que por la situación de la pandemia se realizó por medio de plataformas virtuales zoom, con la participación de más de 150 personas de más de 20 países, y más de mil personas alcanzadas en Facebook y twitter. El Foro Político de Alto Nivel fue moderado por María Fernanda Espinosa, presidenta del 73er. Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y embajadora de Buena Voluntad del FILAC.

Ente los expositores, participaron: Elisa Loncón, presidenta de la Convención Constitucional de la República de Chile; Fredy Mamani, Vicecanciller del Estado Plurinacional de Bolivia; Myrna Cunningham, Presidenta del Consejo Directivo del FILAC; Alicia Bárcena, secretaria

ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Jessica Vega, presidenta del caucus Global de Jóvenes Indígenas; Gregorio Díaz Mirabal, Coordinador general de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)

Los expertos internacionales, durante sus intervenciones, propusieron pasar de acciones declarativas a acciones concretas, priorizar las demandas de los pueblos, avanzar en un diálogo inclusivo e intercultural y en la concertación para el Buen Vivir-Vivir Bien, además impulsar un nuevo contrato social para hacer frente a la crisis global que genera una creciente desigualdad, que se profundiza para los pueblos indígenas.

El evento concluyó con palabras de Cunningham y el secretario técnico del FILAC, Gabriel Muyuy, quienes resaltaron que este panel marcó el inicio de un proceso que culminará en la XV Asamblea General del FILAC, en la cual se espera reafirmar el papel que debe jugar esa organización internacional para la concertación y el diálogo en la región, además de proyectar la visión de desarrollo.



En el escenario pospandemia, se debe evitar la reiteración de políticas y acciones ineficaces

GABRIEL MUYUY
Secretario Técnico del FILAC



“ Debemos pasar de acciones declarativas a acciones concretas, que permitan un diálogo inclusivo e intercultural para alcanzar cambios profundos nos afectan. ”

Muchas gracias, quiero saludar fraternalmente y dar la bienvenida a nuestros invitados a este Foro, a este conversatorio, a esta reflexión: al hermano Freddy Mamani, vicedecano del Estado Plurinacional de Bolivia; a la hermana y presidenta del Consejo Directivo del FILAC, la doctora Myrna Cunningham; a la hermana Elisa Loncón, presidenta de la Convención Constitucional de Chile; a nuestra gran amiga Alicia Bárcena, secretaria Ejecutiva de la Cepal; a nuestra embajadora de buena voluntad del FILAC, doctora María Fernanda

Espinoza; a nuestra joven dirigente indígena, lideresa Jessica Vega, presidenta del Caucus Global de Jóvenes Indígenas, a nuestro hermano líder de la Cuenca Amazónica en Sudamérica, Gregorio Díaz Mirabal, coordinador general de la COICA, y a todas y todos los presentes que han tenido a bien disponer tiempo para participar en este conversatorio, en esta reflexión, con perspectivas de mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros Pueblos Indígenas y de la sociedad de nuestros países.

Estamos en tiempos de grandes desafíos e incertidumbres debido a la crisis total que enfrenta la humanidad. Esta crisis global está generando una creciente desigualdad, desigualdad que se ha visto profundizada para los Pueblos Indígenas, que ya enfrentaban altas tasas de pobreza y graves desventajas socioeconómicas antes de la pandemia.

En este escenario de incertidumbres y complejidades, los Pueblos Indígenas afrontan una serie de desafíos que tienen que ver con el equilibrio sociocultural, ambiental y el desarrollo con identidad desde un escenario de pandemia y pospandemia. Debemos pasar de acciones declarativas a acciones concretas, que permitan un diálogo inclusivo e intercultural para alcanzar cambios profundos, evitando la reiteración de políticas y acciones que no han logrado mejorar la realidad, priorizando la atención de los aspectos que están en el centro de la demanda de los Pueblos Indígenas y la necesidad de la sociedad en general.

La situación actual nos interpela a actuar sin dilaciones, impulsando un nuevo contrato social, como lo ha convocado la última sesión del Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas de las

Naciones Unidas, colocando en el centro del debate la necesidad de abordar y superar las causas estructurales que provocan la crisis climática, económica, sanitaria, sumando esfuerzos y capacidades desde todas las culturas que convivimos en la tierra.

Es fundamental articularnos para enfrentar los desafíos. Esta reflexión profunda que iniciamos sobre el presente y que se proyecta en el futuro de los Pueblos Indígenas y de la sociedad en general, se entiende como un marco ideal para iniciar la secuencia de sesiones rumbo a nuestra XV Asamblea General del FILAC, en este sentido valoramos todas las ideas, todas las iniciativas y propuestas que surjan de este conversatorio, de este Foro, como de otros espacios que seguiremos realizando y que se realizan sistemáticamente.

Muchas gracias a todas y todos, esperamos que las reflexiones que hoy se van a plantear nos sirvan a todas y todos los participantes para avanzar hacia la búsqueda de una sociedad y la construcción de una sociedad y unas democracias interculturales inclusivas y más hacia la inclusión de políticas públicas.

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Muchísimas gracias querido amigo y Secretario Técnico del FILAC, Gabriel Muyuy, por esta invitación a moderar un diálogo que, como ya lo has dicho, es urgente, sobre la necesidad de una concertación entre Estados y Pueblos Indígenas por el Buen Vivir, por el Vivir Bien en tiempos de COVID.

Tenemos que recordar simplemente que estamos hablando de una región como América Latina y El Caribe que es el hogar de más de 60 millones de indígenas y de 800 pueblos y nacionalidades y que, dolorosamente, como veremos más adelante, ha sido también una de las regiones del mundo más golpeadas por la pandemia, con más contagios, más muertes, con una saturación de nuestros sistemas de salud y con una gran debilidad de nuestros sistemas de integración y de coordinación regional para enfrentar esta crisis. Sin embargo, los Pueblos Indígenas y sus organizaciones han sido también ejemplo de resiliencia, de creatividad, y de aportes a las crisis múltiples que vivimos y, ahora que el mundo requiere una profunda reconstrucción en todos los sentidos, un nuevo contrato social donde los Pueblos Indígenas sean actores determinantes para la construcción de sociedades más influyentes, más democráticas y sostenibles, es absolutamente urgente.



Tenemos el privilegio de contar hoy con destacadas personalidades para este importante panel, iniciaremos nada menos que con un mensaje de Elisa Loncón, presidenta de la Convención Constitucional de la República de Chile, y luego avanzaremos con un panel, que no puede ser mejor y de más alto nivel, con grandes pensadores y pensadoras de nuestra América Latina.



Nuevo contrato social y reconocimiento de los derechos preexistentes de los Pueblos Indígenas

ELISA LONCÓN

Presidenta de la Convención Constitucional de la República de Chile



“ *No podemos seguir siendo receptores de las políticas coloniales, donde otros toman las decisiones por nosotros, sino que tienen que ser nuestras propias organizaciones las que, a partir de su reflexión y su toma de decisión, solucionen los problemas que nos afectan.* ”

Reciban ustedes el saludo mapuche de Elisa Loncón (E.L.), presidenta de la Convención Constitucional de Chile. Expresarles mis respetos y desearle mucho éxito en esta reunión: la XV Reunión de Alto Nivel del FILAC.

P: ¿Cuál es el lugar para los Pueblos Indígenas, sus culturas y sus propuestas en el nuevo contrato social, en el sentido de la necesaria construcción de un mundo diferente a la salida de la pandemia?

E. L.: El lugar de las Naciones Originarias, de los Pueblos Indígenas, en este nuevo contrato social es un lugar activo, un lugar importante, dado que la filosofía de los Pueblos Indígenas instala un modo distinto de relaciones humanas entre hombres y mujeres, pero también un modo distinto de relación con la naturaleza, en el paradigma del Buen Vivir. Creo que todas las Naciones Originarias tenemos el turno en este momento para dirigir políticas, programas, acciones que se basen

en el pensamiento del Buen Vivir para una convivencia distinta de la sociedad, ya no solo entre los indígenas sino también con las sociedades no indígenas que integran nuestros respectivos países, y desde esa mirada también incorporar los derechos de la Madre Tierra, pensando en un futuro donde se articule el bienestar, el Buen Vivir de las personas en interrelación con la naturaleza, y ese pensamiento se tiene que expresar en acciones de políticas, de programas, liderados por los hombres y las mujeres de las Naciones Originarias.

P: *¿Cuáles son los principales cambios políticos y sociales para lograr consolidar un papel más protagónico y decisivo de los Pueblos Indígenas, tanto en el escenario local como regional diplomático?*

E. L.: Yo creo que lo fundamental es la participación indígena conforme a sus sistemas propios de organización y de toma de decisiones. Los Pueblos Indígenas somos sujetos de derecho colectivo, también de derechos a la autonomía y a la autodeterminación y, a partir del ejercicio de estos derechos, tenemos que incidir en la solución de los problemas que nos afectan en las comunidades, en los territorios, en los Pueblos Indígenas.

No podemos seguir siendo receptores de las políticas coloniales, donde otros toman las decisiones por nosotros, sino que tienen que ser nuestras propias organizaciones las que, a partir de su reflexión y su toma de decisión, solucionen los problemas que nos afectan en los ámbitos de la educación, de la salud, el ámbito de los derechos

comunes, la participación de la mujer, de los jóvenes, de los niños, para que avancemos en estas sociedades democráticas, inclusivas donde los Pueblos Indígenas también incidan, participen, y tomen las decisiones en un contexto de pluralismo.

Aquí en Chile estamos hablando de la plurinacionalidad, y eso implica reconocer los derechos pre-existentes al Estado de las Naciones Originarias, ejercer los derechos a la autonomía, a la autodeterminación: el derecho a nuestros territorios; los derechos referidos a nuestras culturas y a nuestras lenguas, a nuestras identidades y nadie más que las Naciones Originarias deben ser los protagonistas y definir estas nuevas políticas en estos Estados inclusivos, donde ya no exista el racismo, la discriminación ni el colonialismo, que han tratado de llevar a que nuestros pueblos desaparezcan, que desaparezcan sus lenguas, sus culturas, sus pensamientos y que impidan ejercer nuestros derechos.

Todas las Naciones Originarias tenemos exactamente los mismos derechos a la autonomía, a la autodeterminación, a nuestras lenguas, a nuestras culturas como todas las naciones del mundo y por eso es que debemos participar de manera organizada, con pensamiento propio, con programas propios a partir de la reglamentación, de los Tratados Internacionales ya reconocidos, como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, e instalarlos en los marcos de los respectivos Estados con los cuales nosotros convivimos”.

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Muchísimas gracias presidenta Loncón, una excelente manera de empezar nuestro panel. En síntesis, su mensaje es que los Pueblos Indígenas tienen que ser arquitectos de su propio destino y aportar en la construcción de sociedades más democráticas, más incluyentes, más sostenibles, que construyan una relación de armonía con la Madre Tierra y los Pueblos Indígenas, por supuesto defensores de derechos individuales y colectivos.

Muchas gracias Presidenta Loncón por abrir de manera tan luminosa este encuentro. Vamos a iniciar ahora con nuestros panelistas, ellas y ellos tendrán 5 minutos para reflexionar sobre las dos preguntas que ya escuchamos: ¿Cuál es el lugar para los Pueblos Indígenas, sus culturas y



sus propuestas, en este nuevo contrato social en el sentido de la necesaria construcción de un mundo diferente a la salida de la pandemia?; Y la segunda pregunta: ¿Cuáles son los principales cambios políticos y sociales para lograr consolidar un papel más protagónico y decisivo de los Pueblos Indígenas, tanto en el escenario local como regional y global?

Para responder estas preguntas tenemos un panel de lujo. Los panelistas tendrán cuatro -máximo cinco- minutos para responder estas preguntas y luego -ojalá el tiempo lo permita-, una segunda ronda de intervenciones para que puedan reaccionar a lo que han dicho los colegas de panel y para concluir sus intervenciones.

Como se mencionó al inicio, lamentablemente el vicepresidente David Choquehuanca no nos puede acompañar hoy por el sensible fallecimiento de su padre el día de ayer, y reiteramos nuestras sentidas condolencias a él y a su familia.

Pero tenemos a un campeón de los derechos de los Pueblos Indígenas entre nosotros representándolo, nada menos que el vicescanciller Freddy Mamani, diplomático y experto internacional en Pueblos Indígenas, en Derechos Humanos, en Cooperación Internacional. Él es maestro de formación con un posgrado en la universidad Carlos III y un masterado en Relaciones Internacionales de la Universidad de Ginebra.

Bienvenido querido vicescanciller y amigo Freddy Mamani, tiene usted la palabra.

Ante la crisis civilizatoria y la insensatez de la economía, hay que incorporar la voz de la tierra

FREDDY MAMANI
Vicecanciller del Estado Plurinacional de Bolivia



“ *Ese proyecto de dominación, autodenominado modernidad, nos expulsó de nuestra propia tierra creando fronteras para dividirnos, originando mitos raciales para devaluar partes de nuestra humanidad.* ”

Muchas gracias. Para nosotros es muy importante este diálogo político de Alto Nivel “Desafíos en tiempos de pandemia: una concertación para Vivir Bien”, con miras a la XV Asamblea General del FILAC.

El paradigma del Vivir Bien reconoce una interrelación sistémica de distintos dominios para construir un bienestar pleno: a). Individual, armonía con uno mismo; b). Social, armonía con los demás; c). Ecológico, armonía con el entorno natural, con la Madre Tierra; y d). Espiritual, armonía con nuestros antepasados y futuras generaciones.

En ese contexto, el diálogo fue la encomienda que nos legaron nuestros ancestros, debemos siempre

dialogar, estamos obligados a dialogar, a comunicarnos unos a otros. Los Pueblos Indígenas tenemos nuestro modelo de gobierno, el diálogo, que fue la inspiración y principalmente nuestro paradigma del Vivir Bien en armonía y equilibrio con la Madre Tierra, es nuestra sabiduría, y debemos seguir profundizándolo para superar la crisis de democracia y de modernidad que vivimos actualmente.

Ese proyecto de dominación, autodenominado modernidad, nos expulsó de nuestra propia tierra creando fronteras para dividirnos, originando mitos raciales para devaluar partes de nuestra humanidad y hacer imposible nuestra visión y, peor aún, la realidad en complementación con la

naturaleza. Desde ese entonces vivimos los más desprotegidos catalogados de salvajes, seres sin alma, por lo tanto no tenemos derechos a la tierra, al territorio, a los recursos naturales, al bosque, a la biodiversidad, porque nuestra forma de vida siempre fue incompatible con el saqueo, con el despojo, la destrucción de la naturaleza que produce el capitalismo moderno, por eso nosotros respondemos: No es salvaje el que sabe convivir con la Madre Tierra, con la naturaleza, sino el que la destruye; somos de una cultura de la vida y nuestros ancestros nos enseñaron a complementarnos con los ritmos de la vida, por eso lo natural es para nosotros nuestra madre, nuestro padre y como tal merecemos respeto, pues somos unos con los otros, esa es nuestra realidad.

Por ejemplo, agosto es el mes donde compartimos y celebramos junto a nuestra Madre Tierra, agradeciendo a la Pachamama por todo lo que nos da; hacemos fiestas, nos alegramos, compartimos nuestras tristezas junto a ella, este mes compartimos con nuestra familia, el sol, la luna, el agua, la tierra, los astros, las plantas, las piedras y todo lo que nos rodea. Todo este mes de agosto, mediante nuestras ceremonias, dialogamos con todos los seres.

Sin embargo, la modernidad ha interpretado erróneamente este respeto que tenemos hacia la tierra como adoración oculta, todo lo contrario. Nuestra ciencia, la ciencia de nuestros Pueblos Indígenas, llevó a entender la realidad en su complejidad más allá de la actual ciencia occidental.

Fieles a nuestra cosmovisión, a nuestros ancestros, nos trazamos la meta de incorporar decididamente la voz de la tierra ante la insensatez de la economía y el modelo social educativo, que solo sabe producir muerte y destrucción, por eso hemos pasado de la resistencia a la transformación y a la complementación. Fuimos pacientes convocando a nuestro legado profundo, desde allí hemos recordado que somos y seremos creadores, soñadores, somos tierra, somos agua, somos luz, somos tiniebla, pero también la tierra, el agua, la luz y las tinieblas nos crean y nos sanan.

Ese es el pensamiento de nuestra cosmovisión. La Pachamama nos ha encomendado esa tarea

en esta crisis civilizatoria, por eso ya no solo resistimos, sino que nos proponemos transformar la vida del mundo y transformar no es destruir, sino buscar el equilibrio, es restaurar, es renovar, porque lo que nos enseñaron nuestros ancestros es criar y ser criadores de la vida, es decir ser la realidad que dejamos como legado y que la actual civilización se empeña en destruir.

Es hora de escuchar a los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe y del mundo, tenemos nuestra propia ideología. Es hora de tomar en cuenta nuestro pensamiento que es el código que está codificado en la Wiphala, que significa pensamiento propio, tenemos que levantarnos con este pensamiento propio. Tenemos nuestra ideología, la ideología de la vida, tenemos nuestra ciencia, nuestra filosofía, y si desde la década de los 70 del siglo pasado se tenía en consecuencia de que el crecimiento, desarrollo y progreso moderno debían tener límites, no se podía seguir impulsando una economía que se ponga metas infinitas, sabiendo que la misma vida, la humanidad y el planeta es finito, eso iba a conducirnos a la aceleración de la tendencia al suicidio de una economía que crece destruyendo todo lo que es posible. La vida tiene límites que no podemos negar, por eso, para nuestros Pueblos Indígenas, la naturaleza, la Madre Tierra, no es un objeto, en consecuencia, no puede ser considerada como una mercancía.

En ese contexto, generar el concepto del Vivir Bien —en aimara, Suma Qamaña; en quechua, Sumak Kawsay; en guaraní, Teko Kavi—, es para nosotros un tema esencial, es el horizonte civilizatorio y cultural alternativo al capitalismo y a la modernidad que nace de las cosmovisiones de las naciones y Pueblos Indígenas Originarios Campesinos, de las comunidades interculturales, y es concebido en el contexto de la interculturalidad.

El Vivir Bien se alcanza de forma colectiva, complementaria y solidaria, integrando en su realización práctica, entre otras, las dimensiones sociales, culturales, políticas, ecológicas, económicas y las afectivas para permitir el reencuentro o el encuentro armonioso entre el conjunto de seres y los recursos de la Madre Tierra; significa vivir en complementariedad, en armonía y equilibrio con la Madre Tierra y, en el caso de las sociedades, en

equidad y solidaridad, eliminando las desigualdades y los mecanismos de dominación. Es Vivir Bien entre nosotros, Vivir Bien con lo que nos rodea, Vivir Bien consigo mismo, en ese contexto es muy importante la plurinacionalidad, la pluriculturalidad y el plurilingüismo.

Nuestro país, juntamente con los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe y algunos países, impulsamos y avanzamos, por ejemplo, en el reconocimiento del Día Internacional de la Madre Tierra, que fue el 2009, y ahí fue protagonista nuestra Embajadora de Buena voluntad del FILAC, la hermana María Fernanda Espinoza; hemos trabajado el derecho humano al agua y saneamiento, hemos

impulsado el Año Internacional de la Quinoa como uno de los saberes y conocimientos, las ciencias de los Pueblos Indígenas en los espacios multilaterales; el 2024 será el Año Internacional de los Camélidos, que será también compartido con la comunidad internacional, los saberes, conocimientos y la ciencia de los Pueblos Indígenas.

En ese contexto, hoy estamos preparados desde Bolivia para celebrar y para realizar acciones y actividades en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas 2022-2032.

Muchísimas gracias hermanas y hermanos por esta invitación. ¡Jallalla, hermanas y hermanos!

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Jallalla querido Vicecanciller, Freddy Mamani, gracias por esas palabras tan claras. La importancia y la necesidad del diálogo, la necesidad de superar esta crisis civilizatoria, reequipándonos con nuevas matrices conceptuales epistemológicas que vienen de la cosmovisión, de la filosofía y de la ciencia indígena, bajo este maravilloso principio del Sumak Kawsay, del Buen Vivir, del Vivir Bien, que es un modelo de vida basado en la armonía y la comunión entre las sociedades humanas, la naturaleza y el mundo espiritual.

No puede ser más apropiada esta reflexión y, pues coincido, se necesita nuevas herramientas, nuevos instrumentos conceptuales y políticos para superar esta crisis civilizatoria. Hemos aprendido mucho de los Pueblos Indígenas y es el momento -como decía la presidenta Loncón y usted también Vicecanciller-, es el momento de los Pueblos Indígenas.

Quiero reparar un error de cariño involuntario, he llamado al vicepresidente David Choquehuanca, le he dicho “canciller” y es simplemente porque es ahí donde se encontraron nuestros caminos hace mucho tiempo cuando los dos éramos cancilleres y trabajamos tan cerca y de la mano. Lamentamos mucho la ausencia del Vicepresidente, pero no podemos estar más contentos de tenerlo a usted, vicecanciller Freddy Mamani.

Doy ahora la palabra a la doctora Myrna Cunningham, presidenta del Consejo Directivo del FILAC. Ella prácticamente no necesita ser presentada, es una de las figuras más reconocidas del movimiento indígena global, investigadora, médica salubrista, parlamentaria, luchadora social por los derechos de los Pueblos Indígenas, en especial de las mujeres indígenas, fue presidenta del Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas y actualmente es la presidenta del Consejo Directivo del FILAC.

Bienvenida, hermana Myrna, a reflexionar sobre las dos preguntas que nos convocan en este día. Un abrazo a la distancia, tiene usted la palabra.

Diálogo intercultural y economía intercultural para enfrentar la crisis poscovid

MYRNA CUNNINGHAM
Presidenta del Consejo Directivo del FILAC



“ Necesitamos pasar, de un modelo de explotación, destrucción y de desigualdad a un esquema donde predomine la convivencia, el respeto por la Madre Tierra y la solidaridad, donde haya un ejercicio incluso de economía intercultural. ”

Les saludo desde Nicaragua, desde el pueblo Misquito, que junto a los otros Pueblos Indígenas en las regiones autónomas seguimos construyendo fuertemente un proceso de autonomía que reconoce derechos colectivos, derechos individuales de mujeres, hombres y pueblos.

Este tema del contrato social coincide con el planteamiento que llevamos a Naciones Unidas, antes que existiera Naciones Unidas (La Liga de Naciones). Cuando llegamos diciendo que queríamos hablar a través de nuestras propias voces,

queríamos promover un modelo de desarrollo que incluyera cultura como uno de sus pilares, que queríamos el reconocimiento de nuestros derechos colectivos, especialmente derechos a la participación política desde nuestras propias especificidades y, obviamente, el derecho a tierras y territorios.

En la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas hay algunos artículos que reflejan esto que nosotros llamamos ahora un nuevo contrato social. El artículo 3 que reconoce

el Derecho a la Libre Determinación, y el artículo 4, que establece que una forma de ejercicio de la libre determinación es la autonomía o el autogobierno en las cuestiones relacionadas con asuntos internos y locales, pero disponiendo de medios para financiar esas funciones autónomas. El artículo 5, que establece nuestro derecho como pueblos a que sigan existiendo nuestras propias instituciones económicas, sociales y culturales para poder, a través de esas instituciones, ejercer ese derecho a la Libre Determinación. También tuvimos el cuidado de que el artículo 37 de la Declaración estableciese que: nada contenido en la Declaración podía cambiar los acuerdos constructivos o los Tratados o Acuerdos que ya tuviésemos o que íbamos a construir con los Estados.

Creo que el llamado a un nuevo contrato social, en estos momentos, es que hemos superado el momento de las declaraciones y lo que estamos tratando es buscar fórmulas para concretar. Hay muchas cosas que han cambiado desde que iniciamos ese proceso, hay muchos países en la región, diría que es la región donde más se han reconocido los derechos de los Pueblos Indígenas, sin embargo, necesitamos transformar esos reconocimientos en acciones concretas.

También creemos que es momento de pasar a un esquema que amplíe la participación de los Pueblos Indígenas dentro de los países, pero también en el escenario internacional; como decía, hemos avanzado en cuestiones normativas e institucionales, pero todavía nos hace falta concretarlo. Para nosotros un nuevo contrato social tiene que partir -cómo ha señalado el Vicecanciller- de la cosmovisión de los Pueblos Indígenas, la certeza de que podemos aportar, pero también que podemos contribuir a un diálogo intercultural, que se requiere para enfrentar la crisis.

Creemos —y esto es fundamental—, que el nuevo contrato social debe incluir un cambio profundo en el modelo económico y social actual. Debemos

pasar, necesitamos pasar, de un modelo de explotación, destrucción y de desigualdad a un esquema donde predomine la convivencia, el respeto por la Madre Tierra y la solidaridad, donde haya un ejercicio incluso de economía intercultural.

Los Pueblos Indígenas tenemos prácticas ancestrales —cómo se ha señalado— que pueden y han sido validados, lo vemos en el tema de los bosques, en el tema de la biodiversidad, entonces queremos avanzar hacia ese paradigma del Buen Vivir, hacia el pleno bienestar individual, armonía con uno mismo, armonía social, armonía con los demás, armonía con el entorno natural, y, obviamente, armonía espiritual con nuestros antepasados y nuestras futuras generaciones.

Estamos hablando de contrato social porque cada vez más se suman voces que están resaltando la grave crisis que estamos atravesando en el planeta, y obviamente, lo que ha hecho la COVID-19 es agudizar los problemas que ya estábamos enfrentando. Sabemos que enfrentar el coronavirus no solo va a ser exitoso con un enfoque médico o tecnológico, se requiere la interacción de distintos factores biológicos y sociales que den respuesta a lo que estamos enfrentando. Entonces, necesitamos acuerdos renovados que permitan que cada cultura, cada pueblo, pueda aportar con lo mejor para torcer el rumbo actual. Esto requiere poner en marcha un diálogo amplio intercultural, una interacción equitativa y horizontal entre pueblos en el continente.

Nosotros desde el FILAC hemos hecho un llamado a la concertación para el Buen Vivir porque creemos que es urgente promover este proceso de diálogo a nivel de nuestra región, si no, realmente no vamos a poder salir de esta situación, ni vamos a poder enfrentar los factores que nos llevaron hasta este nivel. Ese es nuestro compromiso y espero que podamos seguir trabajando para ello.

Muchas gracias.

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Muchas gracias, querida Myrna. Como siempre es un aporte absolutamente necesario sobre ese reconocimiento de las conquistas en derechos, del propio contenido de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Esos artículos tercero y cuarto tienen que ver con un reconocimiento de los Pueblos Indígenas como sujetos de derechos individuales y colectivos, con un derecho a su libre determinación, a la autonomía; y aquí el llamado es pasar del esfuerzo y el reconocimiento normativo a la acción, a la transformación a través de un diálogo y de una concertación realmente horizontal y constructiva, en base a este gran edificio conceptual que es esta filosofía del Buen Vivir, del Vivir Bien, y la necesidad también no sólo de optimizar la vida y garantizar los derechos individuales y colectivos de los Pueblos Indígenas, sino aportar en una necesaria transformación de nuestras economías y de nuestros acuerdos sociales. Queda muy claro, se trata de nuevos y renovados acuerdos y de una verdadera concertación por el Buen Vivir. Muchas gracias nuevamente querida Myrna.

Ahora tengo el placer de dar la palabra a una amiga de la causa indígena, nada menos que a la secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (Cepal). Pienso que nuestra querida hermana y amiga Alicia Bárcena no necesita más presentación, ella ha sido coordinadora del Programa de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas para el PNUD, coordinadora del Proyecto de Ciudadanía Ambiental del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y ahora pues, ilumina nuestra región en su calidad de Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. Bienvenida querida amiga Alicia Bárcena, tienes la palabra.

La “llave maestra” de una recuperación transformadora la tienen los Pueblos Originarios

ALICIA BÁRCENA
Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (Cepal)



“ *La modernidad destruye y nos ha colocado en una de las peores crisis ambientales de la humanidad y, por ello, la propuesta del Buen Vivir y del Vivir Bien es la única salida, no es una opción para explorar, es la única salida que tiene la civilización hoy día.* ”

Es un honor que me hayan invitado a este muy especial encuentro, tan sustancial para repensar el porvenir del Abya Yala, esta tierra en plena madurez, con sangre vital, que hoy atraviesa una de las crisis más fuertes y que está golpeando con tanta fuerza a los Pueblos Indígenas de nuestra región.

América Latina es la región más golpeada por esta pandemia, representa el 8,4% de la población mundial, pero contabiliza 32,5% de las

muerdes del mundo, y es una región que, además, se enfrenta una profunda asimetría frente al mundo desarrollado, especialmente en el acceso a vacunas y, desde luego, en el tema del cambio climático.

Fíjense que estamos enfrentando una gravísima paradoja económica, porque nuestros países creen que ya nos vamos a recuperar este año, después de haber caído 6,8% del PIB, este año se

espera un crecimiento de 5,9 y el próximo de 2,9. Hay muchos que están cantando victoria, pero lo que hay que decir y enfatizar, es que esta recuperación, que no es una verdadera recuperación, se basa en la perpetuación del modelo de consumo, del modelo extractivista que nos ha llevado a la reprimarización de nuestras economías, de nuestra tierra y nuestros recursos, una realidad extractivista desigualadora.

Entonces, esta pseudo recuperación es a la que nos tenemos que rebelar profundamente porque no estamos cambiando nada y eso es lo que a mí más me preocupa, y creo que desde las voces de los Pueblos Indígenas tenemos que abordar este tema, porque si no lo hacemos, seguiremos abordando los problemas estructurales que aquejan a nuestra región y vamos a ir de nuevo a la desigualdad, al endeudamiento, al menor espacio fiscal y a una pobreza que ya hoy afecta a 209 millones de personas, y una pobreza extrema que afecta a 82 millones de personas. La informalidad, el desempleo. La tasa —por ejemplo— de la pobreza de las personas indígenas ascendió 46,7 % y la pobreza extrema, 17,3 %, es decir, el doble y el triple de las respectivas tasas para la población no indígena en nueve países que nosotros hemos evaluado.

Estos son los desafíos del Buen Vivir, porque nuestras sociedades están yendo de nuevo a los privilegios que niegan derechos, a la concentración, a un modelo neoliberal que no logramos superar y creo que estas desigualdades históricas están aunadas al despojo y al saqueo de las tierras y de los recursos de los Pueblos Indígenas, y por ello creo que es el momento, -y Myrna Cunningham lo puso muy claramente- de que por un lado este año tenemos que ser capaces de que estas Declaraciones y estos avances que se han tenido, se puedan traducir de verdad en derechos económicos, sociales y culturales, en particular para las mujeres indígenas, las y los niños, los jóvenes, los adultos mayores y las personas con discapacidad.

Creo yo que los Pueblos Originarios tienen la llave maestra para una recuperación transformadora, y eso es lo que la humanidad tiene que escuchar, porque la modernidad destruye y nos ha

colocado en una de las peores crisis ambientales de la humanidad, y por ello, la propuesta del Buen Vivir y del Vivir Bien es la única salida; no es que es una opción para explorar, no, es la única salida que tiene la civilización hoy día.

Nosotros creemos que es muy importante visibilizar los problemas, hemos identificado 1.223 conflictos en 13 países de América Latina derivados de la afectación de los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas, asociados a industrias extractivas, la minería, los hidrocarburos, la energía y los monocultivos; dos tercios de estos conflictos están en la minería y 43,5 % están en los hidrocarburos. Es importante poner atención a ello, porque a los Pueblos Indígenas los están criminalizando, los están tratando de terroristas simplemente porque están tratando de reivindicar sus derechos a los territorios, y la expresión más dramática de la vulneración de derechos es el asesinato de los defensores de la vida y los territorios de los Pueblos Indígenas. Entre 2015 y 2019, 232 líderes y comuneros indígenas fueron asesinados en el marco de los conflictos territoriales asociados a la industria extractiva, entonces ¿Qué nos indica esto?: Que cuatro defensores indígenas son asesinados cada mes. Esto es grave y tenemos que visibilizarlo, por eso nosotros le hemos dado tanta fuerza al Acuerdo de Escazú sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales, porque es el único que protege la vida de los defensores ambientales.

Solo escuchando la cosmovisión y la ideología de los Pueblos Indígenas nos vamos a salvar, no hay otra opción.

La recuperación debe ser transformadora y debe ser con base —por supuesto— en un nuevo contrato social, pero que reconozca con claridad los problemas, yo diría, la centralidad de los derechos de los Pueblos Indígenas, avanzando al reconocimiento de sus derechos colectivos y la plurinacionalidad en nuestros países: el derecho al agua, el derecho al saneamiento, a los saberes de los pueblos y, en especial, los derechos colectivos; no se debería hacer ningún proyecto de inversión sin el consentimiento libre, previo e informado de los Pueblos Indígenas.

Así es que hoy tenemos ante nosotros una oportunidad. Elisa Loncón que está en una lucha hoy porque hay una Convención Constituyente que preside Elisa Loncón, mujer mapuche, defensora, Doctora en Humanidades, tenemos que ayudarla.

Queridos colegas, el Ecuador fue pionero en esta materia en 2008, cuando consagró la naturaleza, la Pachamama, donde se reproduce y se realiza la vida, y ahora en Ecuador tenemos un “tema” pero no se ha cambiado la Constitución. Entonces por lo pronto ahí tenemos un instrumento por el cual tenemos que luchar, también lo hizo el Estado Plurinacional de Bolivia, cuando en 2010 promulgó la Ley de los Derechos de la Madre Tierra, derechos reconocidos en su Constitución Política de 2009.

Es así que el Buen Vivir requiere reconocer la relevancia del territorio, el derecho a la cultura, más allá del idioma, que brinda conciencia y memoria histórica, espiritualidad, visión de la vida, el derecho a una educación pertinente y a su desarrollo con identidad como sujetos de derechos; creo que es muy importante reconocer los derechos territoriales, muchas veces nos ha dicho nuestro muy querido David Choquehuanca, la obligación de comunicarnos de dialogar es un principio del Vivir Bien y el Buen Vivir, pero en forma paritaria.

Así es que se precisan acciones, medidas. Quiero que sepan que cuentan con la Cepal para poder visibilizar los problemas y ponemos a su

disposición la información que tenemos, como ya lo hemos hecho con Myrna (Cunnigham), con Freddy (Mamani), con Gabriel (Muyuy). Queremos trabajar con ustedes, porque lo más importante es que no se haga nada, nada sobre ustedes sin ustedes, como bien decimos, nada sobre nosotros sin nosotros, y eso es lo que tenemos que lograr, que realmente haya una consideración y que podamos ir a la visión ecocéntrica, a la visión de respeto de la naturaleza, de la cual, ustedes, los Pueblos Originarios son los que nos tienen que enseñar, porque esta pandemia lo que nos demostró es que requerimos es ir a una sociedad del cuidado, una sociedad que cuide el planeta, que cuide a las mujeres, que cuide a los niños, que cuide a los adultos mayores y no que sean las mujeres las que cuiden todo, porque eso no se puede.

Tiene que ser una sociedad que cuide y ese es el nuevo contrato, que además tenga una perspectiva biocéntrica, ecocéntrica y que tenga ese sentido profundo que ustedes nos brindan desde los Pueblos Indígenas.

Quiero enviar mi solidaridad a los miles de habitantes de nuestra región que han debido enfrentar los efectos de la pandemia en condiciones de marginación y exclusión, en especial a los silenciosos guardianes de la tierra y la biodiversidad, que en medio de la crisis, inquebrantablemente, han mantenido su labor de defensa de los derechos ambientales y sociales de todas y todos.

Muchas gracias.

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Gracias querida Alicia. Me sumo a tu reconocimiento y a tu felicitación por esa infinita resiliencia y creatividad de los Pueblos Indígenas para hacer frente a esta crisis multidimensional, multifacética. Las cifras que nos has compartido son realmente impactantes, dolorosas, injustas; no puede ser que los Pueblos Indígenas de nuestra América Latina tengan tres veces más este destino de ser pobres o estar en la pobreza extrema, el incremento de la pobreza en el mundo indígena al 46% es simplemente inaceptable, esos casi 1.300 conflictos en América Latina por causa básicamente de proyectos extractivos de la minería, en el ámbito del petróleo, en los monocultivos, el asesinato de 200 defensores ambientales indígenas en nuestra región.

Realmente eso indigna pero también nos convoca actuar, y yo me alegro de esas palabras sabias diciendo que: “Los indígenas tienen la llave maestra para dar la respuesta a esta crisis civilizatoria que vivimos”. Y tienen la llave para una verdadera transformación, una recuperación transformadora, fundamentada en el reconocimiento a la plurinacionalidad, a los derechos colectivos, al derecho al territorio, a la cultura, a una educación intercultural de calidad, el derecho a Vivir Bien, el derecho al Buen Vivir y a la construcción de sociedades del cuidado, a sociedades incluyentes, pluriculturales y multiétnicas, a sociedades que cuiden, que nos cuiden y que nos permitan cuidar de la naturaleza y de su derecho a existir. Muchas gracias nuevamente Alicia por tus potentes palabras que realmente nos emocionan.

Vamos a seguir en este camino luminoso con las palabras ahora de Jessica Vega, presidenta del Caucus Global de Jóvenes Indígenas.

Jessica tampoco necesita presentación, ella es parte del Pueblo Mixteco de Oaxaca en México, estudió Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universidad Nacional Autónoma de México, es promotora y defensora de los Derechos de los Pueblos Indígenas y trabaja por el empoderamiento de los jóvenes y niños indígenas en particular.

Bienvenida Jessica Vega a este encuentro, realmente tenemos mucho interés y ansiedad escuchar tus palabras. Adelante querida Jessica, tienes la palabra.

El respeto a los DD. HH., eje fundamental de los acuerdos que se deriven del nuevo contrato social

JESSICA VEGA
Presidenta del Caucus Global de Jóvenes Indígenas



“ Si queremos hablar de este contrato, deberemos establecer las pautas para que se traduzcan en hechos, en todos los espacios y en todos los niveles y para esto también buscamos ser parte de los procesos a niveles equitativos, porque aún hay déficit de implementación. ”

Saludos, hermanas y hermanos, desde la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, el Caucus Global de Jóvenes Indígenas y los diferentes procesos de los que soy parte, agradecemos a los convocantes, las instituciones, las y los panelistas el día de hoy.

Actualmente, el mundo y nuestra región atraviesan una situación difícil: la pandemia, que no sabemos cuánto tiempo seguirá extendiéndose, pues ya llevamos casi dos años. Esta situación global en

la que nos encontramos ha tenido diferentes particularidades para los Pueblos Indígenas, diferenciadas respecto a la población en general, como las condiciones geográficas, culturales, históricas, contextos, entre otras que, en sí mismas, son distintas en cada una de las siete regiones socioculturales en donde existe población indígena.

En este sentido, ha marcado un proceso, donde hay avances por los derechos, pero también ha marcado un proceso en donde hay antiderechos.

Por ello, la pandemia no puede entenderse solo como una acción de atención de emergencia, puesto que los Pueblos Indígenas sabemos que existe una relación en donde se traducen diferentes impactos y afectaciones como en el espacio social, en el espacio económico, la alimentación, donde también se ha mencionado el paramilitarismo, el atentado contra la paz, a los derechos individuales, que se han sumado también a otras afectaciones por impactos como el cambio climático o los fenómenos naturales.

Así que hemos vivido y estamos inmersos en otras pandemias que han marcado una etapa de las más difíciles y emergentes para la población indígena. Me he quedado no solamente impactada por el número que se ha mencionado de asesinatos, porque ha aumentado, hace apenas un par de años se escuchaba alrededor de 100 y ahora estamos hablando de 200 asesinatos en un año. Nadie puede quedarse atrás en las luchas contra estas pandemias, y los nuevos acuerdos que se deriven de este llamado nuevo contrato social deben tener como eje fundamental los derechos humanos, por ello durante la pasada Segunda Reunión Iberoamericana de las Juventudes Indígenas, que se realizó junto a la Red de jóvenes y la Unidad de Juventudes Indígenas del FILAC, las Juventudes Indígenas de Abya Yala pudimos retomar nuestro análisis a este llamado nuevo contrato social del que ha hablado el Foro Permanente y al que se han sumado algunas agencias. Se nos ha dado la oportunidad de tener un diálogo virtual, donde pudimos mencionar la importancia de continuar estos diálogos intergeneracionales, interinstitucionales y transversales para poder buscar reformas profundas.

Como Pueblos Indígenas hemos visto que en estos momentos en el que existe una múltiple crisis y problemáticas —como la falta de educación intercultural, el aumento de la migración y el desempleo, la falta de acceso a la salud y una salud holística, una limitada y escasa participación política que se intensifica más cuando somos mujeres o parte de las juventudes, la afectación en los sistemas alimentarios y los conocimientos tradicionales o el avance del cambio climático y la falta de atención para la conservación de la Madre Tierra—, no podemos esperar y conformarnos solo con tener respuestas a medias, y que esas

brechas de desigualdades que se han mencionado sigan creciendo.

Por ello, para nosotros, es fundamental que en el pacto global nos unamos y conectemos no solo desde lo virtual o desde un aspecto superficial, sino desde la creación de conexiones transversales, pensando en la vida, en la tierra, y el propósito en ella y para ella. Para ello se necesita que las voces y las cosmovisiones de los Pueblos Indígenas, estén presentes en la toma de decisiones y que se vuelvan efectivas para las comunidades.

Si queremos hablar de este contrato, deberemos establecer las pautas para que se traduzcan en hechos, en todos los espacios y en todos los niveles y para esto también buscamos ser parte de los procesos a niveles equitativos, porque aún hay déficit de implementación. Aunque existen mecanismos, por ejemplo, actualmente nos dirigimos a una Cumbre importante como es la de los Sistemas Alimentarios y hemos realizado muchos diálogos, pero ahí, donde estarán las decisiones, no solo podemos ser la voz como un ejercicio de inclusión, sino ser incluidos como un ejercicio de esfuerzos por resolver las brechas, en donde los Pueblos Indígenas no se queden en el viejo contrato social, porque el lema de “no dejar a nadie atrás” no puede seguir siendo un discurso en medio de esta pandemia, en donde pongamos un parchecito a los grandes agujeros.

Las juventudes indígenas no queremos transmitir a las siguientes generaciones más problemáticas; seguimos asumiendo, recuperando y valorizando los saberes que las y los mayores nos han dejado para regresar a la tierra, como lo han mencionado nuestros pueblos. Las juventudes indígenas estamos comprometidas, por eso seguimos sumando nuestros esfuerzos en acciones colectivas y aprendiendo de las y los mayores, sumando nuestros esfuerzos con las instituciones.

Agradezco el espacio que nos han permitido por qué es importante tener las voces de las juventudes, pero también es importante sumar un proceso intergeneracional y no dejar vacíos para las próximas generaciones.

Muchas gracias.

Comentario de **María Fernanda Espinoza**

Muchísimas gracias querida Jessica, por esa voz tan potente de las juventudes indígenas. Hemos escuchado alto y claro en tu mensaje. El tema de la pandemia no es solamente un tema de salud pública y de actuar en “modo emergencia”; aquí se trata de una profunda y múltiple crisis estructural y ustedes están como jóvenes indígenas levantando su voz, exigiendo y demandando un verdadero diálogo horizontal, intergeneracional, intercultural, donde la participación indígena esté orientada a la acción, donde estén sentados y sentadas en la mesa donde se toman las decisiones.

Yo creo que hemos escuchado alto y claro cuando dices claramente que no se trata de poner parches pequeños a una profunda crisis estructural, y que las respuestas muchas veces están, como ya lo señaló Alicia, los pueblos indígenas son la llave maestra para resolver esta crisis múltiple y civilizatoria. También nos queda en esta conversación, tu reflexión sobre las desigualdades transeccionales, la condición de exclusión estructural, por ejemplo, hacia las mujeres indígenas, hacia los Jóvenes Indígenas, hacia las personas con discapacidad en el mundo indígena. Esto requiere ser abordado por una acción colectiva, por la voz y la participación efectiva de las Juventudes Indígenas.

Gracias por eso y por tu llamado a un verdadero diálogo intergeneracional. Creo que eso es absolutamente clave: un diálogo horizontal, intergeneracional, verdaderamente intercultural, que pase más allá de la óptica y de lo políticamente correcto, sino una verdadera participación transformadora, y ustedes, la Juventud Indígena, sentados y sentadas en las mesas donde se toman las decisiones.

Muchas gracias Jessica por tu voz, por representar a las juventudes indígenas de nuestra América Latina y Caribeña.

Y no hay mejor manera de terminar este panel estelar con la voz de mi querido amigo y hermano Gregorio Díaz Mirabal, coordinador General de la COICA, miembro del pueblo Wakuenai Kurripaco de Venezuela, él es la voz en alto de los Pueblos Indígenas de nuestra Amazonía, que por cierto dentro de esa desigualdad de las afectaciones por el COVID-19 y las crisis interconectadas con la pandemia el mundo indígena amazónico ha sido particularmente afectado y tocado. Pero también ha sido fuente de gran resiliencia y creatividad un enorme trabajo de respuesta, de diálogo entre los Pueblos Indígenas de la Amazonía, de compartir buenas prácticas, de actuar en solidaridad y en cooperación. Es también una fuerte lección para la debilidad en los procesos de integración de nuestra América Latina.

Bienvenido querido Gregorio, tienes la palabra.

El diálogo para transitar a una nueva economía debe arrojar resultados con acciones

GREGORIO DÍAZ MIRABAL

Coordinador General de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca del Amazonas (COICA).



“ En este momento nuestra mayor exigencia es que se respete nuestra autonomía, nuestra autodeterminación, nuestra autonomía económica y alimentaria; estamos vivos porque tenemos nuestra propia autonomía alimentaria, sanitaria, territorial, por eso estamos vivos luego de la pandemia. ”

Quiero pedir, en primer lugar, a los espíritus de la selva, a nuestra agua, aire, al fuego al jaguar y a la anaconda, qué siga iluminando el espíritu de trabajo y de lucha de ustedes, los que nos acompañan, de todos nuestros pueblos y, sobre todo, que ilumine nuestro espíritu y nuestra conciencia para poder dar soluciones a esta crisis tan profunda que nos ha tocado vivir.

También quiero solidarizarme, a nombre de la cuenca amazónica, con el dolor del vicepresidente de Bolivia, David Choquehuanca, por la pérdida de su ser querido, pero también con el dolor de todos nuestros pueblos, con el dolor que tenemos en este momento ante la violencia, los asesinatos y por los que han viajado muy tempranamente por la crisis sanitaria de la COVID-19;

un momento bien complejo, bien difícil que nos obliga a dar soluciones, a seguir caminando con fuerza y con sabiduría.

Entonces pido que en este espacio de diálogo logremos ese objetivo común que queremos todos, qué es la protección de nuestra casa, la protección de nuestro territorio, la protección de nuestra familia. Eso es lo que queremos, porque no hay otro planeta, no hay otra selva amazónica, y aquí habitamos todos, por eso pido que se nos fortalezca esa conciencia, porque solo unidos, con responsabilidad, podremos enfrentar esta múltiple crisis; solo unidos con fuerza de voluntad, de diálogo y de acción podremos lograr un cambio significativo, no para nosotros sino para las próximas generaciones.

Es necesario que preguntemos: ¿Es importante la selva amazónica para la humanidad en este momento?, ¿Sí o no?; ¿Es importante el territorio para los pueblos, para el mundo en este momento?, ¿Sí o no?; ¿Es importante la biodiversidad que está en un proceso de extinción?, ¿Sí o no?; ¿Es importante el agua para nosotros, para la humanidad?, ¿Sí o no?

Estamos aquí, dialogando y proponiendo soluciones, porque necesitamos que se respete nuestro derecho a existir con dignidad como Pueblos Indígenas en la Amazonia. En este momento nuestra mayor exigencia es que se respete nuestra autonomía, nuestra autodeterminación, nuestra autonomía económica y alimentaria; estamos vivos porque tenemos nuestra propia autonomía alimentaria, sanitaria, territorial, por eso estamos vivos luego de la pandemia.

También creo que es el momento de un diálogo con humildad, con dignidad, con respeto, pero también con resultados y con acciones. Eso significa dialogar con una civilización de poder, que no se ha dicho aquí, hay un poder que está decidiendo que sigan las concesiones mineras, petroleras, que sigan los asesinatos, que sigan las invasiones a nuestras tierras; hay un poder con mucha soberbia que no quiere dialogar con los Pueblos

Indígenas, y yo pido en este espacio que esa soberbia se baje, que bajemos al diálogo, que bajemos a la planificación y a la acción.

Para el diálogo y la concertación tiene que haber voluntad política con sinceridad y con corazón, porque no podemos estar solamente los Pueblos Indígenas en las calles como están en Brasil en este momento, o cómo salen hoy en Colombia, o cómo estamos aquí en Ecuador, porque si estamos solamente en las calles y no hay una mesa para hablar, para planificar y para respetarnos, va a ser difícil construir un escenario ideal para enfrentar esta crisis. Si queremos lograr una transición a una economía distinta, que respete y que mantenga la selva intacta y viva para toda la humanidad, si queremos una transformación urgente, es necesario el diálogo con voluntad, con respeto, con dignidad y es allí donde preguntamos o proponemos, es ya importante que el delito de genocidio se visibilice, que el delito del ecocidio se visibilice, que el respeto a la naturaleza se convierta en una práctica diaria.

Es necesario que preguntemos: ¿Es importante la selva amazónica para la humanidad en este momento?, ¿Sí o no?; ¿Es importante el territorio para los pueblos, para el mundo en este momento?, ¿Sí o no?; ¿Es importante la biodiversidad que está en un proceso de extinción?, ¿Sí o no?; ¿Es importante el agua para nosotros, para la humanidad?, ¿Sí o no?; ¿Por qué? Porque estamos viendo que el petróleo vale más que la vida en este momento, el oro vale más que la vida, que el litio vale más que la vida en este momento, y que el agronegocio vale más que la vida. Todo eso parece ser que está por encima de la vida, entonces tenemos que llegar a un momento de definiciones, de buscar esa transición para todos nosotros.

Es allí que yo quiero llamar, con mucho respeto, vamos a reactivar el Pacto de Leticia, vamos a conversar, vamos a accionar a la Comunidad Andina de Naciones, busquemos las soluciones aquí en América Latina, busquemos las soluciones entre nosotros, hablemos entre nosotros, antes de

ir a buscar soluciones en otras partes del mundo, pongámonos de acuerdo. Un llamado al Tratado de Cooperación Amazónica, que busquemos ese diálogo sincero, ahí están las herramientas para el diálogo, pero activémoslo.

Finalizo diciendo que nosotros ahora estamos preparándonos, luego de una visita territorial a Colombia, Perú, aquí en Ecuador, vamos a escenarios internacionales al Congreso Mundial de Áreas Protegidas y vamos a pedir un derecho de palabra para exigir que se proteja el 80 % de la selva amazónica, pero antes del 2025, que se hagan acciones en este momento, que partamos de este momento, porque ante la muerte de nuestros hermanos, ante la muerte de la selva amazónica, ya van 2,3 millones de hectáreas de bosques que están desapareciendo, que es el 17 % de deforestación que tenemos este momento y si llegamos al 20 %, llegaremos a un punto de no retorno y ya no va a ver nada que hacer.

Entonces hagamos algo hoy, y es por eso que yo quería cerrar con lo siguiente y con mucha humildad, con mucho cariño, con mucho respeto, yo quiero que se levante el espíritu del Convenio 169 de la OIT, del Acuerdo de París, del Acuerdo

de Escazú que acaba de ser firmado, del Acuerdo de Minamata (sobre el Mercurio).

Ayer estábamos con assembleístas de acá, de Ecuador, visitando el territorio, preocupados porque el Artículo 1 de la Constitución del Ecuador dice: Estado Plurinacional e Intercultural de Derechos, de Justicia, Democrático; y en el Artículo 71 se establece que la naturaleza o la Pachamama, donde se reproduce la vida y se realiza la vida, tiene derecho a existir; pero en estos momentos hay dos Decretos aquí en Ecuador que han levantado las alarmas de los Pueblos Indígenas: el Decreto Ejecutivo 95 y 151 de julio, y ahorita del 5 de agosto donde comienza la reactivación económica con minería y petróleo, y contradice lo que yo acabo de decir de la Constitución.

Entonces eso no puede ser, tenemos que buscar un diálogo, pero esa no puede ser la respuesta de nuestros gobiernos ante esta crisis sanitaria, ambiental, ecológica y moral. Un gran abrazo, fuerza, sabiduría. Ustedes tienen la voz, ustedes tienen que ayudarnos a elevar nuestras voces para buscar las soluciones.

Fuerza y un gran abrazo.

Comentario de María Fernanda Espinoza

Muchas gracias querido Gregorio por esa intervención tan potente, tan real. Sabemos que ustedes tienen el cuerpo, la mano y el corazón puesto en el destino y el futuro de los Pueblos Indígenas Amazónicos.

Escuchamos con gran preocupación la profundización de los conflictos socioambientales en la Amazonia, esa tensión histórica entre un modelo extractivista y un modelo orientado a la defensa de la vida y a la garantía de los derechos individuales y colectivos de los Pueblos Indígenas.

Nos estás diciendo: pongamos en práctica y cumplamos los compromisos internacionales desde la Convención 169 de la OIT, el Acuerdo de París, el Acuerdo de Minamata, el Acuerdo de Escazú, la Declaración de los Pueblos Indígenas; es decir, el esfuerzo normativo está, ahora hay que cumplirlo, incluso hay que cumplir nuestras propias constituciones a nivel nacional

Escuchamos también alta y clara tu preocupación por lo que está ocurriendo en Ecuador, y por una clara vulneración a los principios constitucionales del Buen Vivir, a la consagración y

fortalecimiento del Estado Plurinacional en Ecuador y de los Derechos de la Naturaleza y de la Madre Tierra.

Nos alegra también que estarán llevando su voz al Congreso Mundial de Áreas Protegidas y también demandando la conservación del 80% de nuestra Amazonía antes del 2025, también tu llamado a la necesidad de un diálogo horizontal y con humildad que requiere fundamentalmente de una decisión y una voluntad política, y eso es una precondition.

También rescato tu mención a los temas del poder y como redistribuir ese poder concentrador que afecta la posibilidad de una verdadera concertación por el Buen Vivir en nuestra región.

Muchas gracias querido Gregorio como siempre.

Tenemos un pequeño problemita de tiempo, yo me pongo en manos de los organizadores. Lo que quisiera sugerir —si están de acuerdo—, es que cada panelista pudiera tener dos minutitos simplemente para un mensaje final, una segunda ronda con un mensaje final, como si estuviéramos escribiendo un titular para un periódico y poder concluir este riquísimo y estimulante, pero también duro y provocador diálogo de esta mañana.

Entonces si me autorizan volvería a dar la palabra en el mismo orden que iniciamos. Le daría la palabra al vicedecano Freddy Mamani para un saludo final de dos minutos y seguiríamos el mismo orden, antes de entregar la palabra para las reflexiones finales al secretario Técnico, Gabriel Muyuy, y también para dejarnos en manos de Dalí Ángel.

Así pues, sí me permiten dar esa última ronda de palabras, empezando por el Vicedecano Freddy Mamani, si él no está ahorita disponible pasaríamos inmediatamente a darle la palabra a nuestra querida hermana, Myrna Cunningham y cuando Freddy esté con nosotros, inmediatamente le pasamos la palabra a él para un mensaje final. Tienes la palabra querida Myrna.

Palabras finales de los panelistas

Myrna Cunningham, presidenta del Consejo Directivo del FILAC

Definitivamente este panel nos ha dejado con un sabor muy preocupante. Una región desigual que está queriendo salir de la desigualdad, aplicando el mismo modelo extractivista, miles de conflictos y hermanos y hermanas siendo asesinados, es una situación intolerable como lo recordaba Gregorio (Díaz).

En ese contexto estamos hablando de un nuevo contrato social, esto urge, requiere que todos nos

articulamos para ver cómo promovemos ese diálogo que se requiere, tanto a nivel de la región, a nivel subregional, a nivel de los países. Yo quiero terminar invitándonos a todos los que tenemos responsabilidades en este continente a armar ese proceso de diálogo, no podemos creer que vamos a resolver la crisis en esta situación con esos números, con esos datos y con ese sufrimiento.

Muchas gracias.”

Alicia Bárcena, secretaria Ejecutiva de la Cepal

Bueno muchísimas gracias.

¡Alertar! ¡Alertar! Yo creo que nuestra obligación es alertar y decir que —y lo digo con mucho énfasis— que los pueblos originarios poseen la llave maestra para una recuperación transformadora, que es lo que la humanidad necesita hoy y, por lo tanto, este nuevo contrato social debe ser un contrato basado en propuestas muy concretas para transformar. ¿Qué queremos transformar? La agricultura, la producción, el consumo, que los territorios

vuelvan a ser de los pueblos, que haya cambio real, y creo que eso solo se va a lograr si nos ponemos de acuerdo.

Así que cuenten con la Cepal, nosotros estamos a su disposición, porque queremos que sean los pueblos los que sean los sujetos de este proceso y ahí necesitamos sus orientaciones para saber qué queremos medir y romper el silencio estadístico que tanto está afectando a nuestros pueblos.

Muchas gracias.

Jessica Vega, presidenta del Caucus Global de Jóvenes Indígenas

Muchas gracias. Creo que nuestra región ha avanzado gracias a quienes han tenido la conciencia y la responsabilidad. Para ello necesitamos que estos diálogos sean espacios de acción, no queremos solo los discursos sino las realidades en nuestro impacto diario. Los Pueblos Indígenas deben ser considerados parte

de la solución que cambia el juego en el que nos estamos enfrentando y deben preservarse, respetarse para que podamos tener una Madre Tierra sostenible y resiliente.

Gracias.

Freddy Mamani, vicedecano del Estado Plurinacional de Bolivia

Creo que ha sido muy importante escuchar a los Pueblos Indígenas, a los jóvenes, a las mujeres, fundamentalmente, para compartir con la humanidad cómo encontrar soluciones a la grave crisis económica, financiera, a la crisis sanitaria, a la crisis alimentaria que estamos enfrentando de acuerdo a los reportes del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) de acuerdo a los reportes de la FAO.

Lamentablemente, estamos entrando a una crisis muy profunda y creo que los Pueblos Indígenas sabremos enfrentar con un diálogo intercultural entre pueblos, un diálogo de saberes, un diálogo intercultural, que para nosotros es fundamental. En ese sentido, desde Bolivia acompañaremos todos los esfuerzos para encontrar estos diálogos reales y con propuestas

que apunten a cambios de fondo para los Pueblos Indígenas y para todas las personas, y en ese sentido es fundamental obviamente la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas.

En ese contexto, creo que la participación de los jóvenes también es sustantiva, y desde ya, para nosotros es fundamental el sistema de producción alimentario basado en la agricultura tradicional para enfrentar los efectos y las consecuencias del cambio climático. Ahí obviamente el apoyo decidido de la Cooperación Internacional entre los Pueblos Indígenas, el apoyo decidido desde el Estado, para poder encarar estos grandes desafíos.

Muchísimas gracias.

Gregorio Díaz Mirabal, coordinador general de la COICA

En este momento el mundo está aportando soluciones: las ONG, la sociedad civil, los gobiernos están proponiendo soluciones, pero ha coincidido la ciencia, y muchas voces a nivel mundial, de que esa propuesta de soluciones desde la naturaleza necesita una silla, una mesa, necesita una voz, que es la de los Pueblos Indígenas.

Con esto quiero decir que cualquier plan de solución desde la naturaleza, tiene que contemplar los territorios indígenas, tiene que contemplar los conocimientos tradicionales de nuestros sabios y sabias, el conocimiento del bosque tropical. Todos están en la mesa, solo falta que los Pueblos

Indígenas tengan voz y voto en las decisiones, en las soluciones y es por eso que hago ese llamado. Yo creo que es importante hacer una voz global para solicitar una moratoria inmediata a la deforestación y a la degradación industrial de los bosques primarios, por ahí debemos comenzar.

Muy agradecido por el espacio, respetando todas las propuestas y ojalá que nuestras voces puedan llegar a un plan de acción conjunto, romper esa barrera de la voluntad política de las instituciones, de los gobiernos, de la organización indígenas y podamos -desde esa humildad- sentarnos para un plan que salga.”

Palabras de cierre del evento



MYRNA CUNNINGHAM

Presidenta del Consejo Directivo del FILAC

Lo que me queda es agradecer a cada uno de los participantes, con este panel hemos querido iniciar el proceso hacia la próxima Asamblea del FILAC. Una asamblea en la que esperamos reafirmar el importante papel que debe de jugar el FILAC para la concertación y el diálogo en la región, el papel de crear y continuar fortaleciendo las capacidades individuales y colectivas de cada una de las Organizaciones Indígenas, los Gobiernos Indígenas, las entidades indígenas en la región, el papel de proyectar esta visión de desarrollo que tenemos los Pueblos Indígenas.

Como hemos podido ver, hemos concluido en que cada vez es más importante ese papel de diálogo, aquí definitivamente no vamos a poder enfrentar

las enormes crisis que no solo estamos enfrentando los Pueblos Indígenas, sino toda la humanidad, sin un verdadero diálogo, un diálogo con humildad, un diálogo donde todos entendamos que cada uno aporta desde sus conocimientos, desde sus potencialidades, desde sus capacidades, y si no nos tomamos de la mano, pues obviamente no vamos a poder resolver los problemas.

Entonces muchas gracias a cada uno, muchas gracias al equipo del FILAC por ayudar a organizar este panel y vamos a estar compartiendo con ustedes las siguientes tareas de cara a la próxima asamblea del FILAC.

Muchas gracias.



GABRIEL MUYUY

Secretario Técnico del FILAC

Solamente reiterar las gracias que nuestra presidenta Myrna Cunningham ya ha expresado.

Decirles a todos los participantes y a los panelistas que los planteamientos que hemos escuchado, los vamos a sistematizarlos en un documento que esperamos circularlo en los próximos días para que sean útiles para todo el

trabajo que tenemos que seguir haciendo como todos ustedes nos han planteado. Hay un arduo trabajo. Creemos que todos estos insumos no pueden quedar en el aire, tenemos que organizarnos e ir aumentando y haciéndolos realidad.

Muchas gracias.

Nota conceptual

FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL

“Desafíos en tiempos de pandemia: una concertación para el buen vivir”

1.- Introducción

El Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas ha divulgado el lema para la conmemoración 2021 del día internacional de los Pueblos Indígenas:

“No dejar a nadie atrás: los pueblos indígenas y el llamado a un nuevo contrato social”

En su convocatoria el Foro Permanente señala que más del 70% de la población mundial vive en países con una creciente desigualdad de ingresos y riqueza, incluidos los Pueblos Indígenas que ya se enfrentan a altas tasas de pobreza y graves desventajas socioeconómicas.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible adoptados en el año 2015 se plantean erradicar la pobreza en todas sus formas y dimensiones y reducir la desigualdad, pero la realidad demuestra que ello no está ocurriendo y que, al contrario, las desigualdades se amplifican.

Nos ha tocado vivir en una época de crisis e incertidumbres. Enfrentamos una pandemia que se ha convertido en una crisis total, porque afecta a todas las personas del mundo y nos afecta en todos los planos: en la salud, en la economía, en lo político, en lo público y en lo privado.

El coronavirus, que se resiste a dejarnos, no está atacando a un cuerpo sano, sino que ha llegado a sociedades con muchas dificultades, exacerbando sus graves problemas preexistentes. Puede afirmarse que la pandemia provoca una crisis total sobre una sociedad en desigualdad total.

Entre los sectores más afectados, sin dudas, se encuentran los más de 800 Pueblos Indígenas, alrededor de 60 millones de personas que viven en América Latina, que constituyen cerca del 10% de la población de la región.

Esta realidad multicultural es una riqueza enorme, pero al mismo tiempo está marcada por un hecho incontrastable: la discriminación estructural, marginalidad, exclusión y pobreza histórica, agravada por diversas transformaciones económicas y sociales en el marco de la globalización, el cambio climático que erosiona la biodiversidad y la persistencia de la raíz colonial en los países del continente.

Pero también debe resaltarse que, ante la pandemia, los Pueblos Indígenas han mostrado una capacidad de resiliencia, con respuestas masivas y eficientes desplegando vigilancia comunitaria, divulgando recomendaciones en sus idiomas originarios, aplicando sus propios sistemas de salud tradicionales, enfrentando el hambre con acciones solidarias.

Han demostrado, además, que sus culturas, muchas veces despreciadas, son una fuente notable para dar respuestas a los grandes problemas de la humanidad en el momento actual y pensando en el futuro de la sociedad.

El paradigma indígena del Buen Vivir - Vivir Bien, reconoce una interrelación sistémica de distintos dominios para construir un bienestar pleno: individual (armonía con uno mismo), social (armonía con los demás); ecológico (armonía con el entorno natural) y espiritual (armonía con nuestros antepasados y futuras generaciones).

Pasado un año y medio de la declaratoria de la pandemia, cualquier análisis serio nos lleva necesariamente a pensar que debemos cambiar, en la región y en el mundo. Si se sigue priorizando un sistema económico que prioriza la destrucción de la naturaleza, la extracción permanente de sus recursos, la injusticia social y el lucro con gigantescas ganancias para unos pocos, no solo tendremos más pandemias y epidemias, sino que no habrá forma de recuperar las bases elementales para construir un mundo donde nadie quede atrás.

Con la participación de personalidades indígenas y no indígenas de notoria relevancia del mundo político, social y académico, el foro habrá de auspiciar un diálogo propositivo y acorde con un modelo de desarrollo con identidad que permita enfrentar los principales efectos sociales y económicos provocados o agravados por la pandemia.

Se trata de analizar la realización de cambios profundos evitando la reiteración de políticas y acciones que no han logrado mejorar la realidad, priorizando la atención de los aspectos que están en el centro de las demandas de los Pueblos Indígenas y de las necesidades de la sociedad en general.

Durante décadas, la humanidad ha acumulado conocimiento, acordado valores esenciales como los derechos humanos individuales y colectivos, ha construido instituciones democráticas y también capacidad crítica sobre los errores cometidos y la necesidad de evitar recorrer caminos equivocados.

Parece ser el momento de actuar sin dilaciones, impulsando ese nuevo “contrato social” colocando en el centro abordar y superar las causas estructurales que provocan las crisis actuales, sumando esfuerzos y capacidades desde todas las culturales que convivimos en el planeta.

Esta reflexión profunda sobre el presente que se proyecta en el futuro de los Pueblos Indígenas y de la sociedad en general, se entiende como un

marco ideal para iniciar la secuencia de sesiones de la XV Asamblea General del FILAC.

2. Metodología

El Foro se organizará en base a las siguientes preguntas:

¿Cuál es el lugar para los Pueblos Indígenas, sus culturas y sus propuestas en el nuevo “contrato social” en el sentido de la necesaria construcción de un mundo diferente a la salida de la pandemia?

¿Cuál o cuáles son los principales cambios políticos y sociales para lograr para consolidar un papel más protagónico y decisivo de los Pueblos Indígenas tanto en el escenario local como regional y global?

El Foro tendrá dos momentos principales en su desarrollo:

La primera parte, un diálogo de saberes entre tres expositores principales y una segunda parte del foro recibirá los comentarios sobre el diálogo anterior, de parte de tres personas con importante trayectoria, tanto en el sector académico, profesional como en el trabajo en organizaciones indígenas.

3. Objetivo principal

Promover un debate de altura sobre aspectos estructurales relacionados con los derechos de los Pueblos Indígenas en el marco de un contexto global de gran complejidad que puede ser tomado en cuenta en las sesiones de la Asamblea General de FILAC.

4. Fecha y modalidad

El Foro se realizará el día 26 de agosto de 2021 a través de plataforma virtual zoom.

5. Convocatoria y Participantes

El Foro será convocado por FILAC y tendrá un panel y comentaristas de alto nivel.

FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL

Desafíos en tiempos de pandemia:
**UNA CONCERTACIÓN
PARA EL BUEN VIVIR**

Urge un diálogo de Pueblos Indígenas,
gobiernos, organismos internacionales,
académicos, Madre Tierra



Concertación para el Buen Vivir
25-26 de octubre de 2021

